

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 >
Provincias, semestre..	5 >
año.....	8 >
Extranjero, año.....	16 >
25 ejemplares.....	2,50 >
Número atrasado....	0,80 >
Anuncios: 30 cént. línea	

Año VII

Madrid 23 de Octubre de 1901

Núm. 309



... MÁS QUE "LA GACETA,"



«El gobierno sigue sin novedad en su importante salud».
(Palabras de Sagasta en la sesión del sábado)

JUEVES DE GEDEÓN

(Hoy no hay jueves)

—¡Hola, querido Gedeón!

—Buenas tardes, Calínez, ¿qué hora traes?

—Las tres y veinticinco minutos.

—Pues ya puedes largarte por donde has venido. Hoy no hay Jueves.

—¿Estás loco, amigo mio y jefe?

—Estoy en mi sano juicio, amigo predilecto y súbdito. Yo te cité a las tres de la tarde, son las tres y veinticinco, no hay Jueves.

—¿Pero hombre, tú no consideras que la nación en masa está esperando ansiosa las soluciones para sus males que todos los Jueves brotan de nuestro diálogo?

—Yo considero que a las tres en punto de la tarde me senté en este mismo sillón don-ahora me ves y dije: Comienzan los jueves, tiene la palabra Calínez. Como tú no te hablabas aquí, no podías hablar.

—Eso no es cierto, yo podía hablar y hablaba en otro sitio.

—Bueno, pero no era en este santuario de las leyes, y como tú no podías hablar ni hablabas en mi despacho a las tres de la tarde, aunque puedas hablar y hables ahora y tengas muchas cosas y muy importantes que decirme, yo no te he de escuchar, y por consecuencia hoy no hay Jueves.

—Eso lo veremos.

—Está visto ya. Puedes largarte.

—¿Y si tu relej adelantaba?

—¿Qué ha de adelantar el pobrecito, si no es pariente del marqués de Teverga?

—Sobre todo, amigo Gedeón, tú sabes ó no de saber, que siempre se concede un cuarto de hora de cortesía; ¡por lo menos un cuarto!

—Mira, Calínez, el ministro de Hacienda, nuestro pelado correligionario Sr. Urzáiz, va a tener que soltar la cartera, precisamente por no conceder ni un cuarto a los muchos caciques de su partido que se lo solicitan para los menesteres de sus numerosísimos paniaguados, y quien sabe si para remediar también la propia decadencia económica. No me pongas, pues, en el disparadero de morir por un cuarto lo mismo que el Sr. Urzáiz, porque yo no puedo concedértelo. Las ordenanzas de nuestros Jueves están terminantes. «Gedeón y Calínez empezarán su conversación a las tres en punto de la tarde; ¿lo oyes bien? Si la comenzasen después, todo lo que platicasen sería completamente nulo, a no ser que la causa del retraso consistiese en haber dejado de existir con anterioridad uno de los dos interlocutores».

—Esa cláusula es cierta, no puedo negarlo.

—Saca, pues, la consecuencia; hoy no hay Jueves, ni puede haberlos, a menos que tú me demostraras haber fallecido antes de las tres de la tarde.

—¡Pues sí que me he muerto!

—¡Calínez!

—Lo que oyes; a las dos y media estaba completamente difunto.

—¡Bah, algún mareo sin importancia, como los que padece el duque de Veragua cuando le va a visitar el otro señor Almirante!

—Nada de eso, Gedeón, un fallecimiento en toda regla. Imagínate que a poco de almorzar, serían a lo sumo las dos, se me antojó acercarme a casa del Sr. Romero Ro-

bledo para que me dijese algo de ese tute que trae entre manos.

—¿Qué tute?

—El de la concentración López Domínguez, Maura, Tetuán y él, cuatro figuras de cada palo.

—Enc'ma de las costillas de Sagasta.

—Eso; pues bien me encaminé a la calle del Barquillo, donde vive D. Paco, el cual siempre ha sentido predilección por las cosas que sirven para sorber, y al desembocar yo de la calle de Alcalá entraban por la del Barquillo dos tranvías y salían tres de esos de perro chico, que llevan unos salva-vidas delante que parecen salones de limpia botas y van pintados de encarnado para que no se vea la sangre de las víctimas que maten con los salva-vidas. Todos los que entrábamos a pie en la calle del Barquillo, nos tuvimos que poner de canto, lo mismo que los autores dramáticos que hoy escriben libretos para el teatro lírico; pero yo, que soy un poco torpe para las maniobras, igual que el Sr. Barroso, nuestro gobernador civil, el cual, con el propósito de perseguir el juego en Madrid, sorprende chirliatas en Aranjuez, saqué el pie derecho de la acera y sentí que me tiraban de él como si yo le hubiera dado pie a alguno para cualquier cosa y el individuo en cuestión se lo llevara a su domicilio.

—Ea, Calínez, no me vengas con andróminas ni inventes todos esos cuentos para hacerme celebrar los Jueves que, según el reglamento interno que nos rige, no debíamos de celebrar, pero dé cada te aprovecharán tan torpes recursos. Hoy no hay Jueves, y no los hay aunque los haya. ¡Después de esta declaración huelga cuanto te atrevas a decirme! Puedes seguir con tu historia.

—Yo no invento nada, Gedeón, ni imagino recursos para celebrar los Jueves, que, según tú, serían tan ilegales como una sesión del Congreso que se abriera con menos de setenta diputados en los ex-caños y con más de setenta en el buffet restaurado recientemente. Narro ó refiero sencillamente o que me ha ocurrido, y no me hurgues la paciencia, porque podré sacarte a tí también historias de cuando eras republicano y conspirabas contra el régimen.

—Prosigue en la tuya, Calínez, que si a eso fuéramos, podía yo responderte que tú lo has sido todo y todavía aspiras a formar partidos nuevos para cambiar otra vez de postura.

—La que yo tenía en la calle del Barquillo era terrible. Mi pie derecho se había metido en el enrejado del salvavidas de un tranvía de perro chico, y poco después, todo mi cuerpo reposaba sobre la parrilla de éste. Al verme en tal situación perdí por completo el sentido y, completamente difunto, me dejé arrastrar en el salvavidas, sin que el conductor del vehículo se enterase de que llevaba parroquianos en el salón de limpia-botas. ¿Qué tiempo pasé así, es decir, en el otro mundo, donde no se permite escupir ni fumar, ni apearse por la entreví, ni hablar con el conductor cuando es uno atropellado? No podría decírtelo; pero de pronto se detuvo el tranvía, yo recobré el sentido, y deslizándome del salvavidas que me llevaba muerto del todo, me encontré, dando un suspiro de satisfacción, delante de la puerta de Romero Robledo.

—¡Qué atropello más afortunado!

—Al verme el portero del ilustre hombre

público dió un grito de júbilo y exclamó: ¡He aquí otro partidario de la concentración de mi amo!

—¿Y por qué diría eso?

—Porque todos los conspicuos de la concentración han sido atropellados por alguien. López Domínguez y Maura por el partido liberal; Tetuán por Silvela, y Romero Robledo por todos los tranvías de la política española. En el cuartel de Inválidos de la concentración no se puede entrar si no es con algún miembro de menos.

—¡Dios quiera que D. Raimundo no se sienta *concentrista*!

—Efectivamente, le dije yo al portero de D. Paco; a eso venía; a apuntarme desde el otro mundo.—Pues lo siento en el alma, me contestó; pero el Sr. Romero Robledo no está en casa. Esta es la hora que destina diariamente para llevar el alpiste a los canarios del general que iba a ir a Melilla y fué al tercer enorchado.—¡Vaya, cuánto lo siento; volveré!—Y vuelva usted, a ser posible, como ha venido hoy, atropellado por un tranvía.—No me atreveré a tanto.—Hágalo usted y tendrá en re nosotros categoría de *ministrable*. Apreté la mano que abre la puerta a D. Paco y me vine hacia tu casa un poco retrasado; es verdad, pero sin faltar a nuestro reglamento; puesto que había estado varios minutos difunto.

—¿Y sabes lo que te digo, Calínez? Que si saliste con bien de la apretura del tranvía fué por no haber pagado previamente el billete. No hay *jettatura* más terrible que la del pagar. Nuestros conservadores no se ocuparon de otra cosa mientras se hallaban en el poder que de pagar a todo el mundo. La solvencia de la nación les parecía circunstancia indispensable para salvar a España, y mira como la tenemos, yéndose por puntos, como un calcetín del general Weyler. Urzáiz, ese nuevo Wamba después de la decalcación, se ha empeñado en lo mismo, y tal empeño va a costarle la cartera ¿Y qué más? La única fiesta que ha dado la Asociación de la Prensa, pagándolo espléndidamente todo, le ha salido un verdadero desastre. De fijo que si no paga los toros, en vez de resultar éstos unas cabras aburridas, emulan las heroicidades de *Jaque-tón*. Nada, nada, tú te salvaste por no haber pagado los diez céntimos correspondientes al trayecto que recorriste en el tranvía que te atropelló; ¡si los pagas, mueres para siempre!

—Cuanto acabas de decir me parece muy puesto en razón. ¿Por qué sales con bien Sagasta de sus frecuentes catarros? Pues porque a fines de mes no se acuerda del caso. No hay elixir de larga vida como la bolsa cerrada. ¡Weyler será inmortal!

—Lo mismo creo. Y ahora debo advertirte nuevamente que, a pesar de tu defunción, juzgo que estos Jueves son completamente ilegales, puesto que tu defunción no fué un óbito definitivo sino una muerte interina, lo mismo que la solución acordada en Consejo de ministros para el conflicto del jeito y la traña, mucho más pesado ya que el pote y la elocuencia de Montero Ríos y su destilación nasal. Y digan lo que quieran los termómetros de los caciques gallegos, todo el mundo se halla al tanto de que a la traña le sobra la razón en este conflicto, puesto que representa un progreso en el arte de la pesca, mientras el jeito sólo sirve para pescar actas y para que le pesquen a Urzáiz.

Ese mismo conflicto se plantearía dentro

de poco entre los vapores de pesca y las traineras vascongadas, sino fuera porque los euskaros, á pesar del vascuence ó tal vez por él, tienen la costumbre de no esperar todo de las resoluciones del poder central, mendigando, como favores de éste, soluciones que ellos mismos pueden procurarse con su iniciativa, su trabajo y su sentido de la realidad. Los jeiteros serán muchos, pero están muy atrasados; si predomina el espíritu de amparar el atraso de las multitudes, no sé para qué se habla todos los días de regeneraciones ni de progresos nacionales. Y basta ya de pesca gallega, pues lo único que á mí me interesa saber en esta cuestión, es si la eximia emplea la traña ó el jeito para la redacción de sus primorosos artículos. ¡Si los escribiera con el jeito yo sería el primer jeitero del orbe después de Vincenti, eso sí! Y ea, Calínez, lárgate, que nuestras ordenanzas me prohíben dirigirte una palabra más.

—¿De modo, Gedeón, que decididamente no hay Jueves?

—¡Qué los ha de haber, Calínez; más largos que de costumbre, pero te repito, no los hay.

—Todo sea por Dios. ¡Así pasan los días sin que hagamos nada útil para la nación!

—¡Ojalá que siempre ocurriera lo mismo! Con eso y con no pagar, se habría salvado España.

UN MUERTO

¡Pobrecito Angel Urzáiz, pobre ministro de Hacienda! Triste y solo como un hongo, sin nadie que lo defienda, ha muerto el desventurado de una puñalada traperera. Amigos tuvo, y no pocos, mas fué su suerte tan negra, que no le amparó ninguno en la desigual contienda. Todos fueron á perderle, ninguno estuvo á su vera, sólo quedó con su calva, que es una calva bien fea, y como es la soledad una mala compañera, murió ese pobre angelito, ¡Dios en su gloria lo tenga! A ver, señor juez de guardia, vaya usía á la carrera, y en el lugar del suceso comience las diligencias. Que levanten el cadáver y que el forense lo vea, y, según costumbre, usía diga lo que le parezca. ¿Es un crimen? Es probable. ¿Suicidio? Tal vez lo sea, puesto que escribió una carta, por cierto con mala letra, y todos los que se matan por una epístola empiezan... En fin, crimen ó suicidio, sea de ello lo que quiera, como *añ* escriben algunos que á veces *literatean*, conveniente es y oportuno que todos la verdad sepan y que el caso se examine y la cuestión se esclarezca. Y mientras tanto nosotros los que hemos visto la escena como los toros algunos, esto es, desde la barrera, derramemos una lágrima y aun dos si precisas fueran ante la tumba reciente del buen ministro de Hacienda.

Conste que el *buen* es un río, como otros que se toleran) y elevemos á los cielos esta plegaria modesta: «Señor, que to lo lo puede, Señor de bondad suprema, á quien todos le pedimos que perdone nuestras deudas; perdona al pobre Angelito que lo nizo mal en la tierra; dale descanso en el cielo, ¡pero nunca una carteral! Aunque para él te la pida desde *El Correo Ferreras*».

LOS PRIMEROS FRÍOS

(Divagación)

Diga lo que quiera el termómetro, el invierno se ha presentado de improviso con su inevitable acompañamiento de lluvias, asolamientos, fieros males, etc., etc...

Esta impaciencia del invierno por presentarse, ha hecho creer á muchos que el respetable anciano, ha ingresado en el partido fusionista.

Sabido es que los fusionistas gozan justa fama de impacientes.

Quiere decirse que hemos adelantado los sucesos y que estamos bajo el poder de su Magestad el Frío.

El termómetro se ha sentido completamente español, empezando á bajar con rapidez vertiginosa.

Dentro de poco estaremos á varios grados bajo cero, aunque ya hay muchas cosas y muchos hombres que tienen sus grados de esa manera.

Para gozar de las dulzuras del tiempo ya rigen las nuevas horas en la mayor parte de las oficinas.

Y los pobrecitos empleados que se tienen que levantar temprano por la fuerza de la nómina, se chupan los expedientes de gusto.

Antes se chupaban los dedos, pero el expediente suele ser mucho más substancioso.

Para combatir el frío, se ha empezado á repartir leña en todas partes.

En Gijón, con motivo del *jubileo*.

En Sevilla, con ocasión de la huelga.

En Vigo, durante el entierro de la sardina.

Y en las Cámaras, á propósito de los debates sensacionales.

En el Senado han puesto tibio al pobrecito duque de Veragua.

Le han dado una buena ración de astillas, y sin duda para conmemorar la fundación de los Astilleros, y lo han dejado flotando sobre las aguas de su departamento.

Nada más justo, ni más oportuno en la ocasión presente, que llamar á Veragua duque flotante.

En el Congreso se ha llevado toda la leña el Sr. Urzáiz.

Le atacaron todos los tiríos y solo le defiende un troyano; el simpático D. Manuel que fondea en *El Imparcial*.

Y el pobre Angel ha subido al cielo, donde por su candidez se le esperaba hace ya tiempo.

Y si no ha subido aún no debe tardar, por que ya hemos visto la escalera.

Después de todo, da pena tan temprana muerte, porque viene á corroborar el adagio:

El más infeliz es el que paga el pato... y la sardina.

La leña repartida alcanzó también al señor Sagasta.

Apenas llegados los primeros fríos, el jefe del gobierno se siente indispuerto, según costumbre.

Dice un periódico que D. Práxedes no sale de su domicilio porque la temperatura es desagradable.

¿Pero no es D. Práxedes más desagradable que la misma temperatura?

Convengamos en que en estos tiempos de toreros de invierno está justificada la existencia de políticos de verano.

Y eso es D. Práxedes,

¿Por qué temer á los primeros fríos, si todos los soportamos?

En resumidas cuentas, ¡estamos frescos!

DICHARACHOS DE ENTRE SEMANA

En los mitines contra los consumos.

El Sr. Viñas, representante de los republicanos jóvenes y obreros de Cabra, manifiesta que el impuesto de consumos no pueden soportarlo las clases obreras de su país.

Ni de los otros países, apreciables jóvenes. Para esto de los consumos, todos, cual más, cual menos, somos algo de Cabra.

**

El Sr. Larra propone la investigación de la riqueza oculta.

Ya sabemos quien es el Sr. Larra.

El propio *Figaro*, el *Pobrecito Hablador* que ha resucitado.

Porque lo que es ese arbitrio ya estaban cansados de saberlo y de no usarlo en tiempos del Estatuto.

**

Nuestro noble amigo Ruiz Jiménez habla en representación del pueblo de Madrid y es aparatadamente campaneado y abucheado por el propio pueblo que le eligió.

No se moleste, D. Joaquín, pero, francamente, no le hemos elegido precisamente para que nos convenza de que D. Práxedes es una gran persona.

Ni es oportuno, amigo D. Joaquín, á propósito de consumos, mentar á los consumados.

**

Habla el Demóstenes de Oviedo ó sea *nuestro también amigo* D. Melquiades Alvarez: y habla mucho más como Alvarez que como Melquiades.

Vamos, que dice varias cursilerías del tenor siguiente (que es un tenor por el estilo de Biel):

«...no se puede dudar de la necesidad de abolir el impuesto de consumos, que con sus medidas fiscalizadoras atropella la dignidad de los hombres y el pudor de las mujeres.»

Eso: y detiene la dentición de los niños.

Ya se entiende que eso significa que en Oviedo no hay matronas en los felatos.

¡Ay, quién fuera guarda de consumos en Oviedo, aunque le soltase á uno todos sus apóstrofes grandilocuos D. Melquiades!

**

Pero veamos los remedios que se le ocurren al Demóstenes de allende el puerto de Pajares:

«No gastar tanto en magnificencias.»

Pero D. Melquiades, si aquí estamos todos *con lo puesto* y gracias.

Aumentando el impuesto de alcoholes, conseguiríamos al mismo tiempo atajar la decadencia que se viene observando en nuestra raza, por el abuso del alcoholismo.»

Ea, ya le ha llamado borracha á la raza. ¿De dónde habrá sacado el Sr. Alvarez que en España se abusa del alcohol? ¿Están de-

EL 'TIENTO,, DE DON PRÁXEDES

(Género ínfimo)



Tengo dos lunares,
tengo dos lunares,
el uno en mitá del **jeito**
y el otro en salva la parte..

¡Nuestro porvenir está en África!

(Medalla colonizadora)



Por el anverso.—Nos comen los negros del Muni.



Fileno

Por el reverso.—Nos secuestran los moros del Riff.

cadentes los ingleses que empujan el codo cien veces más que nosotros?

No, D. Melquiades, la culpa de la decadencia no la tienen los espíritus de vino, sino los espíritus del dulce mariposeo, los vagos y amenos oradores que no se nos acaban ¡ay de nosotros!

Lo que dijeron Limón y sus consocios, después de oír todos los discursos: —Ahí nos las den todas.

En el Congreso.

Don Práxedes.—Declaro que yo no contribuí á la Restauración ni en poco, ni en mucho, ni en nada.

Uno de la tribuna.—¡Toma, por eso salió bien!

Un señor diputado.—Llevamos ya tres horas discutiendo si esto que estamos celebrando es sesión ó es más bien una tertulia para pasar el rato, en vista de la lluvia.

Otro.—Hombre, yo vengo de la calle y he visto ondear la bandera, luego hay sesión.

Otro, que hace frases.—En estos casos, debía colocarse la bandera á media asta.

El duque de Veragua, entrando y pescando la conversación con jeito.—Si, señores diputados; mi toro viene á media asta, porque ya no fengo en la ganadería más que novillos y toretes de cuatro hierbas.

El primer señor diputado.—Perdone su señoría, señor ministro, pero nos referíamos al Congreso.

El duque, amoscado.—Bueno, pues también este es un Congreso *utrero*.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

La conquista de la elegancia es una cosa muy difícil, como puede atestiguar doña Emilia, que se ha gastado muy buenos cuartos en dar tés y pastas á diferentes señoritos y señoritas, que luego van por ahí llamando cachupinadas á los lunes, jueves ó viernes de la eximia. Y tal vez tengan razón esas señoritas y esos señoritos.

Pero además, *La conquista de la elegancia* es una nueva novela del joven escritor señor Danvila, á quien ya dimos un pequeño golpe de bombo á propósito de su anterior novela, *Lully Arjona*.

Más afortunado el Sr. Danvila en su *Conquista de la elegancia* escrita, que doña Emilia en la suya *representada*, logra en efecto presentar unos cuantos tipos elegantes de veras y... *bien dibujados*, como decimos los críticos, cuando no sabemos qué decir. Esa señora de Arceo, que empieza oliendo un poco á petróleo ó á especias, y concluye oliendo no demasiado á violetas de Parma, se parece mucho á la tan conocida señora de... ¡uf, ya íbamos á soltarlo! vamos, á una señora que todos conocemos; á una señora de las muchas que se dejó en el tintero nuestro grande amigo el P. Coloma.

Y no sabemos cómo nos arreglamos para que siempre que tratamos de Danvila, se nos venga á las mientes el susodicho padre; y no se enfade por esto el autor de *La conquista de la elegancia*, porque nosotros creemos muy necesario un P. Coloma sin sota-na... y con mejor castellano.

Y ya que lo citamos, prometemos hablar pronto del autor de *¡Pequeñeces!*... Es decir, del frustrado autor de *Boy*; frustrado por causas que él y nosotros conocemos, como conocemos á la... ¡uf, ya lo íbamos á soltar! á la señora de Arceo.

**

En las Eglogas del Sr. Marquina

Tiembla soberbiamente la alimaña...

La alimaña á que se refiere el Sr. Marquina, vate elogiado por D. Juan Valera (y con decir esto casi basta), es... una cabra.

Y *alimaña* es «animal perjudicial á la caza menor», Sr. Marquina; de ninguna manera se puede llamar alimaña á una cabra.

Aun cuando á veces, si la cabra es triste, sea posible hasta nombrarla ministro de la Corona.

GEDEÓN, MORENO

He estado en el Salón Japonés, porque ¡qué diablo! también le gusta á uno echar su canita al aire...

Desde luego declaro que me gusta mucho oír cantar una cancioncita, si la música es agradable, la letra delicada y la ejecución artística. Y no tengo inconveniente en dar unos golpes de *tan-tan*, en obsequio al Japonés, donde hay algunas *chanteuses* que se lo merecen.

Ya sé que hay moralistas... de la cuarta de Apolo, que hablan mal del espectáculo que se cultiva en el susodicho Salón... cuando van á él á devolver los chistes que se tragaron en *El género ínfimo*; pero como yo soy hombre independiente no hago caso de semejantes tratadistas.

¡Ya quisiéramos que nuestras primeras tiples de nuestros últimos teatros disfrutaran de la gracia y del buen gusto y del arte que poseen algunas de esas *chanteuses*, *gomeuses*, *discusses* y *etceterouses*!

¡Y ya quisieran varios de los currinches que pedesciben *piezas* y los maestros (!) que se las *enmusican*, tener el ingenio de los autores de canciones!

¡Pero... no quiero seguir dando golpes de tan tan, no sea que me exceda!

Siempre son eficaces en lo sordera, tisis laríngea y ozena, (fetidez de aliento), los procedimientos curativos empleados por el especialista D. Alfredo Gallego, consulta, San Bernardo, 18, duplicado.

.... y armas al hombro

Un apreciable colega de la noche llama *ex presidente de la República* al respetable D. Laureano Figuerola.

Pregunta al canto, para el *Alrededor del Mundo*.

¿De qué República ha sido presidente don Laureano?

A quién lo averigüe se le dará una plaza de *reportero*, aunque sea sin *re*, en un cono-cido periódico nocturno.

Un señor Triviño opina que el impuesto de consumos debe ser sustituido por otro personal y progresivo sobre todos cuantos cobran más de seis mil reales de sueldo, renta ó retribución.

¡Eso! ¡Duro con esos burguesazos que cobran diecinueve duros de sueldo!

Triviño, al fin y al cabo, el hombre se propone hacer que todos los empleados echen las muelas.

El compañero José Díaz, cantero de oficio, tiró en el Frontón Central el siguiente chinarrazo:

—Debemos pedir la supresión de los reyes de la baraja.

Lo malo, compañero Díaz, es que, cuando se trata de eso, se enfurruñan los oros y las espadas... y todo viene á concluir en bastos.

Nosotros no somos amigos del Sr. Urzáiz, que nos parece un hacendista tan detestable como Villaverde, aun cuando Urzáiz aún no haya hecho un empréstito con *juerga* y cena subsiguiente. Creemos además que todos nuestros *financieros*, sin exceptuar

uno, pueden ser incluidos entre los mala-copeterigos abdominales, pero, francamente, caballeros, lo que han hecho estos días en el Congreso respecto del Sr. Urzáiz unos cuantos sietemesinos y otros pocos yernos de profesión, nos parece bastante antipático y odioso.

El ministro de Hacienda es, como ya dijimos de su compañero el de Veragua; un ministro de pan y sardina.

Pero esos señoritos nos parecen diputados de sardina sin pan.

Por lo demás, la cuestión esa ya nos huele á sardina de cuba.

Y nos parece, que tanto jeiteros como traineros, no son más que unos mercachifles egcistas que á lo que van es á defender la peseta ó el perro chico, aunque sea preciso dar al prójimo contra un esquina.

Y como, después de todo, las sardinas no son el pan nuestro de cada día, ni sólo de sardinas vive el hombre, figúrense esos industriales que el respetable público se levante una mañana resuelto á no comer más sardinas...

Pues se acabaron las latas.

Con gran aplauso de esos que están deseando que fastidien á alguien, ha debutado un joven financiero: el Sr. Gómez Acebo.

Su éxito ha sido de los más fáciles; porque pronunciar un discurso de oposición desde los bancos ministeriales, viene á ser algo así como ananciar que va uno á cantar *Lohengrin*... y luego salir por peteneras.

Lo que tiene es que al ministro de Hacienda no le sirven indirectas.

¡Qué agarrado es á el hombre!
¡Y luego será capaz de decir que está haciendo un sacrificio!

—Ni que me lo digan todos los frailes de calzos que han pasado por el portillo de González (hijo)—exclamaba ayer el conspicuo D. Angel—podrán convencerme de que, en efecto, la mayoría me está tomando el pelo.

Y se tocaba la cabeza.

Entre los candidatos á concejales por esta corte se presenta el conocido criador de aves Sr. Gurich.

Nos parece muy bien. Y si le eligen, ya puede ir preparando jaulas, jaulitas y jaulones.

Porque pájaros como los que se crían en el Ayuntamiento, en su vida los ha visto, por muy Gurich que sea.

También se presenta candidato el nunca bien ponderado Sr. Gálvez Holguín.

Ya tuvimos el honor de expresar que esto nos rejuvenecía.

Y además es un progreso evidente. Antes, los difuntos no eran más que electores.

Pero ahora resultan elegibles.

Telegrama de Sevilla y signo de los tiempos:

«Para garantizar la libertad de trabajo acudieron fuerzas de caballería.»

¡Oh, qué delicioso país!
Aquí gozamos de todas las libertades posibles.

Pero si no tuviéramos fuerzas de caballería...

Dice un periódico que se comenta la ausencia de los diputados catalanistas.

Pues creo que por primera vez tienen razón.

Si han asomado las narices al salón y han oído que todo cuanto se hablaba era gallego cerrado y se refería á pláticas de familia ó disputas de sardineros, se habrán vuelto á su tierra satisfechísimos y convencidos de que ya no hay Cortes de la Nación.

Ni nación siquiera.

50
COT. CUB

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. **Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.** Cuantas las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio.

DR. GARRIDO

Se vende esta farmacia, que en los cinco años anteriores despachó, sucesivamente, pesetas céntimos: 163 767,83 174.103,00, 176 028,50 178.411,95, 182.441,75, porque considero favorable para mi salud retirarme de este trabajo. Conviene entenderse directamente conmigo. Despacha mucho, porque además de procurar que el servicio sea lo más esmerado posible, los precios son realmente económicos: *Emulsión Scott, 4,10 y 2,15; Magnesia Bishop, 1,40; Vino Vial, 4,50; Sed litz Chanteaud, 2,60; Solución Pautauger, 2,60; Licor del Polo, 1,15; Agua de Loeches, 0,60; Idem de Mondariz, 0,85 (0,50 y 0,75 devolviendo el casco).* Y así de todo en Madrid, á domicilio y á provincias por correo. — Teléfono 111. LUNA, 6.



MILAGROSOS CONFITES

O INYECCIÓN ANTIVENÉREA Y ROEB ANTISIFILÍCO COSTANZI

ANGELO COSTANZI

Diputación, 435, ent.º Barc.

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado que para curar radicalmente en 2 ó 3 días la purgación reciente y en 5 ó en 6 días la crónica; gota militar, úlceras, flujo blanco de las mujeres, arengas, catarro de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina, y en 20 ó 30 días los estreñimientos uretrales (estrechez), aunque sean crónicas de más de 20 años, evitando las peligrosas sondas; no hay medicamentos más milagrosos que los Confites ó Inyección Costanzi. También certificar que para curar cualquier enfermedad sifilítica, en vista de que el todo y el mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roeb Costanzi; pues no sólo cura radicalmente la sífilis, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido, causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor, Angelo Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, se guro del buen éxito de estos expedientes mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados. Precio de la inyección, 4 pesetas. Confites antivenéreos para quienes no uieran usar inyecciones, 5 pesetas. Roeb antisifilítico, 4 pesetas. De venta en todas las buenas farmacias. **En Madrid:** en la de L. Gayoso, Arenal, 2; Francisco García y Castillo, Príncipe, 13; Ramón A. Coipel, Barquillo, 1; Roberto Moreno, Mayor, 73; y Martín y Compañía, Tetuán, 3. Consultas médicas, en Barcelona, Diputación, 435 entresuelo 2.º todos los lunes, miércoles y viernes, á las doce.

AGUAS DE COLONIA

Es mérito industrial abaratar géneros superiores. Esto explica la fama universal é inmenso consumo del *Agua de Colonia de Orive*. Frascos corrientes y lujosos, desde 3 rs Farmacias.

CHOCOLATES FINOS
CAFÉS AROMÁTICOS

VENANCIO VAZQUEZ

DESPACHO: CUATRO CALLES
Y EN LOS ULTRAMARINOS

AGUAS MINERO-MEDICINALES, BICARBONATADO-SÓDICAS

VARIEDAD LITÍNICA **VERIN** Provincia de Orense

Manantial Sansas. T.º 19º C.

Estas aguas, por su composición química y cantidades ponderables de los elementos que las integran, son las más análogas á las renombradas de **Ems y Vichy**; representando genuinamente la medicación hidro-mineral alcalina.

Especialización dominante.—La LITIASIS y las UROPATÍAS. Su alcalinidad (1,50 gramos de bicarbonatos por litro), la presencia de la LITINA y la ESCASEZ de ácido carbónico libre, explican su indiscutible eficacia en la LITIASIS RENAL ÚRICA, COLELITIASIS, CÓLICOS, NEFRÍTICO Y HEPÁTICO, CISTO-LITIASIS ÚRICA INCIPIENTE, CATARRO VESICAL É INFARTO PROSTÁTICO.

Especialización general.—Las BRADITOFIAS (ARTRITISMO, GOTA, OBESIDAD, DIABETES, LAS GASTRO-ENTEROPATÍAS HIPERCOLORHIDRIA, GASTRALGIA, ÚLCERA GÁSTRICA, CATARRO INTESTINAL CRÓNICO, DISENTERIA CRÓNICA) Y ESTADOS FLUXIONARIOS CRÓNICOS DEL HÍGADO Y BAZO.

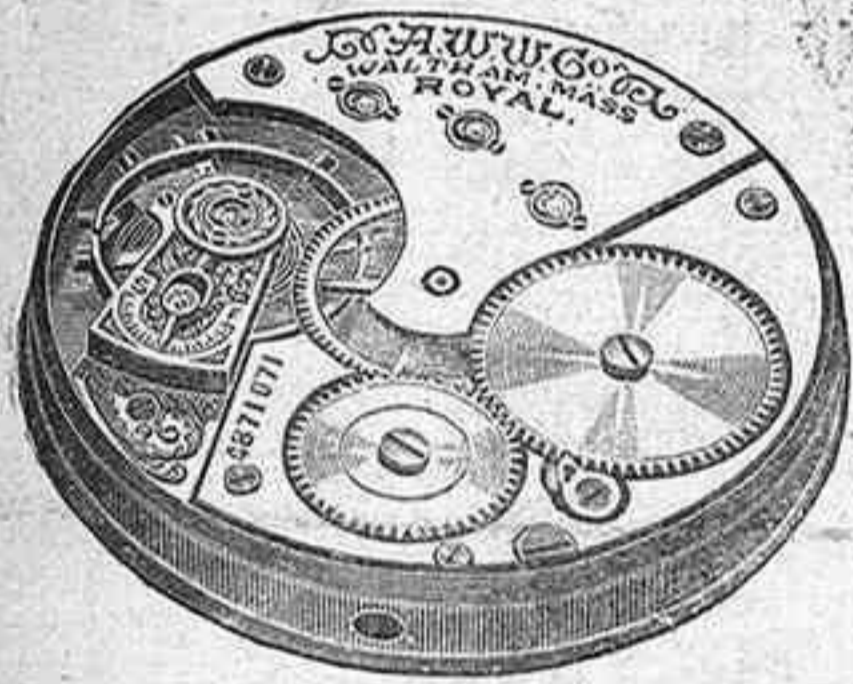
Manantial Caldeliñas.—T.º 24º C.

Se emplean en balneación, como coadyuvantes de las aguas de Sansas en las enfermedades anteriormente indicadas en algunas DERMATOSIS.

Temporada oficial.—De 15 de Junio á 30 Septiembre.

Médico-Director: D. Luciano Courel.

Hay dos magníficos hoteles con mesas á la española y á la francesa y también buenas casas de huéspedes. Botella un litro, 1 peseta. Los pedidos al propietario, D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al administrador en Verin.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo como lo prueban la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAURER

Calle de Sevilla, 2—Madrid

AGUA MERINO

PREMIADA CON DIPLOMA DE 2.ª CLASE EN LA EXPOSICIÓN DE PEQUEÑAS INDUSTRIAS MADRILEÑAS

Sin rival para hermoear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela.

De venta en todas las Perfumerías. Depósito general, Mayor, 56, Perfumería, Madrid.

LIQUIDACIÓN

Perfumería **FRERA**

Continúa liquidación de esta antigua y acreditada Casa con nuevas é importantes rebajas en todos los artículos de las primeras marcas y superior calidad.

1, CARMEN, 1

SE TRASPASA EL LOCAL

GRAN ALMACÉN DE SOMBREROS

G. ARIAS

CASA ÚNICA

1, ESPOZ Y MINA, 1

Esta casa se complace en poner á disposición de su numerosa clientela las novedades de tan acreditadas marcas como Borsalino, de Italia; Scott y Christys, de Inglaterra, y otras no menos importantes.

G. ARIAS

ÚNICA CASA

1, ESPOZ Y MINA, 1

PRECIO FIJO

CENTRO TAQUIGRAFICO

Trabajos de escritorio, conferencias, sermones, informes judiciales, apuntes de cátedra y cuanto se relacione con la Taquigrafía

Lecciones generales y particulares á precios económicos.

37, Espíritu Santo, 37

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia**. **Cistitis**, **Catarrhos de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias 4 pesetas, principales farmacias; correo 4,50. Madrid. F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miguel, Arenal, 2. — Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFÉS

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

PRUEBENSE

Turrone legitimos de Jijona, Alicante y Zaragoza.

Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15, Costanilla de los Angeles, 15, esquina á la plaza de Santo Domingo.

Fábrica de chocolates

JARABE ROBERT

DE

GLICERO-CLORHIDROFOSFATO DE CAL CON NUEZ DE COLA

RECONSTITUYENTE, ANTINEURÁSTENICO, ESTIMULANTE, ANTIRRAQUÍTICO

Cada cucharada de 20 gramos contiene exactamente 2 decigramos de glicerofosfato de cal; 10 decigramos de clorhidrofosfato de cal y 2 decigramos de nuez de kola.

Su uso está indicado en la **osteomalacia**, **raquitismo**, **mal de Pott**, **infatismo**, **escrofulismo**, **tuberculosis**, **anemia**, **clorosis**, **amortiguamiento funcional**, **fosfatúria**. En la época del destete y de la dentición, presta señalados servicios.

Precio del frasco, 3,50 pesetas.

Farmacia de Robert, C ballero de Gracia, 23 duplado. Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. MADRID

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MADRID

MÁQUINAS

SINGER

PARA COSER

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

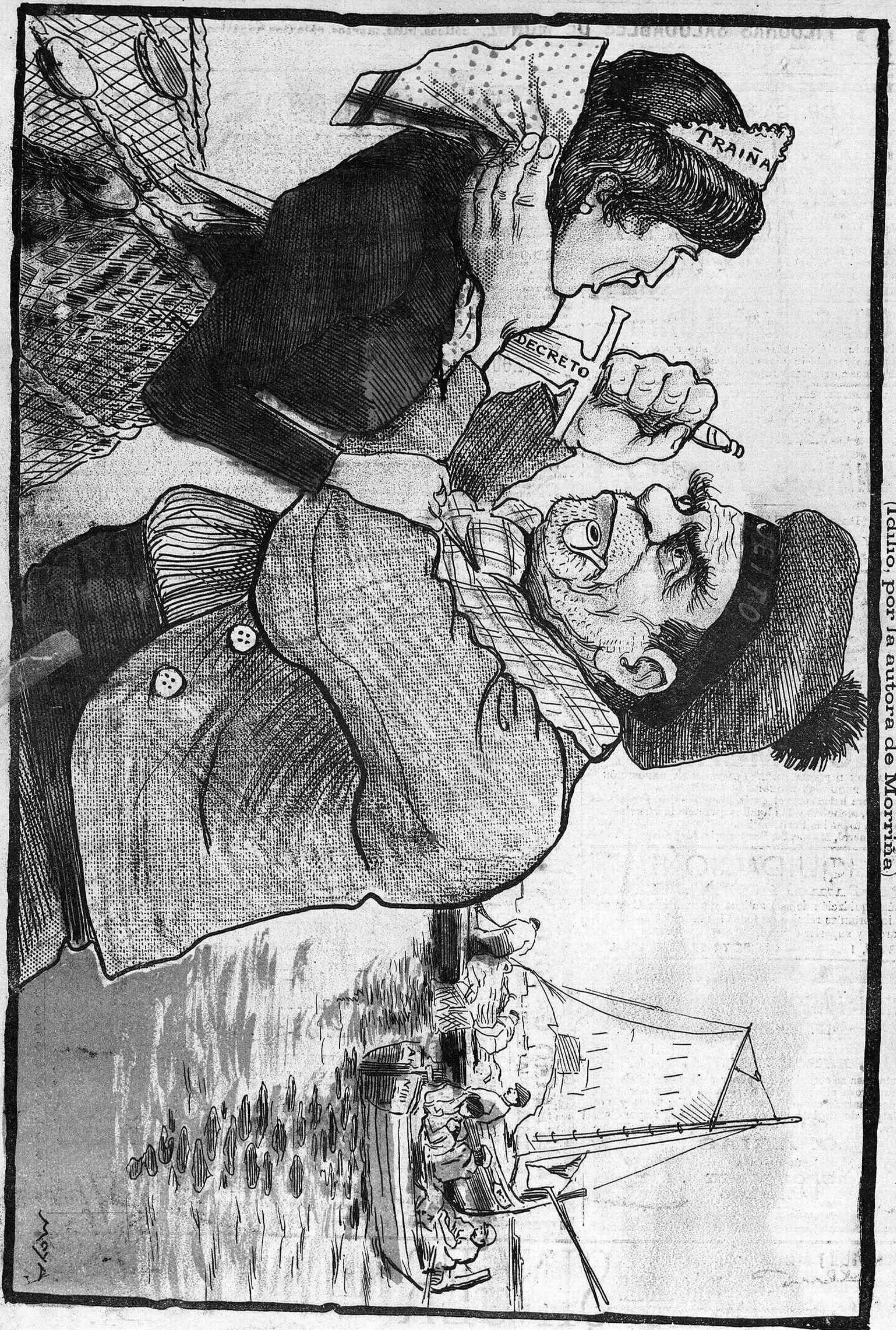
Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

EL JEITO Y LA TRAIÑA

(Idilio, por la autora de Morriña)



Ha resultado como todos los cuentos de Doña Emilia: largo, aburrido y con una señora... fastidiada al final.